

Ulyses

## Noticiario

### GUAUGUAU Y SUS AMIGOS (1)

La Editorial Rapa Nui acaba de publicar con ilustraciones de Jorge Christie M., esta amenísima novela para niños, escrita por Luis Durand de quien sobra estampar frases de presentación. Pero es un hecho interesante que en plena madurez artística, dueño de la más rica fluidez anecdótica y estilística, el autor de «Mercedes Urizar» se haya puesto a escribir una narración para los niños en vez de un conjunto de cuentos dramáticos, por ejemplo. El hecho revela ternura, pureza de sentimientos y maestría en el oficio para afrontar cualquier género con dominio absoluto de sus secretos.

Guauguau, como podrá suponerse, es un perro, un exiguo perrito casero que un día se fatiga de la crueldad y el egoísmo doméstico de los hombres y sale a rodar tierras, por los campos que el autor tanto ama y motivan sus descripciones más sugerentes, aliviadas por un lirismo innato que el lector respira estimulado, como si se encontrara a cielo descubierto, bajo los árboles de frutos sabrosos y los pájaros cantarinos que, en la ficción novelesca, dialogan con ingeniosa estridencia.

---

(1) Editorial Rapá Nui, 1948.

Luis Durand especialista para reconstituir la anécdota que viene a ser el armazón de sus relatos, con el lenguaje popular captado en su más socarrona precisión, pone en boca de sus animales, la misma simbología zumbona empleada por sus hombres para sus afectuosidades, recuerdos y querellas, logrando de este modo que el lector comparta la fábula, sin renunciados de orden lógico, pues distingue en los diálogos el corte justo y la autenticidad del habla real, lo mismo que él la concibe y traslada al hocico de los animales.

El acierto ha sido logrado, seguramente, mediante una fijación minuciosa de los caracteres humanos en los personajes irracionales, de modo que hay un cerdo glotón, unas gatas murmurantes, un zorrillo travieso y alocado como un galopín y un señor don Liebre, hidalgo y muy hospitalario que siendo huaso de legítima fibra habla de «l' hora di almuerzo» y de la siestecita que se impone de ella.

Además, el protagonista muestra un apetito constante de niño goloso y un amor por la naturaleza como sólo pueden concebirlo las almas puras, que disfrutan con todas sus bellezas; con la tierra húmeda que atrae como un regazo y con los astros que salen a decorar el paisaje nocturno. Todo esto adosado en un lirismo tan espontáneo que el lector adulto o niño pasa sin transición del realismo a lo mágico, primera virtud que debe exigirse a un narrador de acciones fantásticas.

#### HORAS DE FRANCIA (1)

Con este título se ha publicado un folleto en Buenos Aires que corresponde al número veinte de la colección iniciada con «Caídos en Francia», hace algún tiempo, lo que demuestra, bien a las claras, la finalidad de estas ediciones, nacidas, en la cuna indiscutible del arte occidental, para demostrar la actitud

---

(1) Establecimientos Gráficos Esmeralda, Buenos Aires, 1947.